

tenido». Los objetivos propuestos se cumplen sin problema, el servicio satisface a la gente y mi valoración personal es muy positiva. Tengo que decir que disfruto mucho haciendo esto y que cada semana espero con impaciencia ese par de horas que paso en el hospital dejando libros a los niños y a algún que otro padre. Además, la amabilidad y alegría con la que nos recibe todo el personal, cada vez que vamos, hace que las ganas de ir aumenten cada día.

La fotografía es de Carlos Casariego en *Bibliotecas para Pacientes*. Ministerio de Cultura, 1992



Prestación Social Sustitutoria en la Biblioteca para pacientes del Hospital Clínico Universitario «Lozano Blesa», Zaragoza

27

Juan Manuel GARCÍA CÁMARA *

Introducción

No fue un acontecimiento excesivamente grato cuando en aquel desapacible día, en el invierno de 1995, me notificaron mi inmediata incorporación para realizar la Prestación Social Sustitutoria (P.S.S.).

¡Vaya lata!, me dije. Yo pensaba que ya se habían olvidado de mí, pero estaba equivocado. Pese a todo, del mal el menos, pues había solicitado realizar mi labor en bibliotecas y allí me enviaron: a la Biblioteca del Hospital Clínico Universitario de Zaragoza.

Mi primera impresión al verla fue tremendamente positiva: estaba ubicada en la planta 12^a, constaba de unos 120 m², buena iluminación, unas instalaciones mobiliarias más que aceptables y un fondo bibliográfico bastante equilibrado.

Puesta en marcha en el año 1991 por iniciativa del Insalud con un lote inicial de 1.500 volúmenes, había correspondido al propio Hospital dotarla de personal (1 auxiliar administrativo), proporcionar los medios para su puesta en marcha, así como su mantenimiento.

* Becario de la Biblioteca General de Navarra

Experiencias desarrolladas

A los objetores de conciencia que allí concurrimos se nos encomendó la tarea de realizar labores de préstamo-extensión bibliotecaria. Nuestra misión consistía en recorrer habitación por habitación y planta por planta, acompañados de un carro móvil bien surtido de libros y publicaciones periódicas, con la finalidad de ofrecer lectura y ocio a los pacientes allí ingresados. Este devenir diario por las diferentes habitaciones hospitalarias nos desconcertaba un poco, sobre todo al principio; el meollo de la situación radicaba en tener que nutrir el carrito en el que llevábamos los libros: había que escoger un número determinado de obras del fondo global de la biblioteca para realizar el préstamo, y muchas veces –casi siempre– desconocías los gustos de los lectores potenciales.

En otras ocasiones –casi nunca– nos daba la sensación de estar siendo lo suficientemente objetivos con esta selección que había que ofrecer al paciente.

Afortunadamente no siempre era así, puesto que poco a poco y a medida que el servicio de préstamo «a pie de cama» iba siendo conocido en el Hospital, cada vez más eran solicitados los catálogos impresos de que se disponía, con el consiguiente pedido por parte del usuario. También existía la posibilidad de solicitar libros en préstamo por teléfono.

A pesar de todo, la experiencia nos demostró que la inmensa mayoría de pacientes prefería hojear los libros *in situ* o pedirnos consejo a nosotros antes que consultar los catálogos o hacer su pedido telefónicamente.

28

Con más de 4.100 volúmenes, la biblioteca estaba estructurada en dos grandes apartados: Ficción o Creación, y No Ficción.

En el primero de ellos nos encontramos con obras de creación literaria: Poesía, Teatro, Narrativa por países, y Narrativa por géneros (amor, aventuras, novela histórica, novela de humor, de ciencia ficción, de misterio, policiaca y erótica).

El segundo apartado estaba constituido por las diferentes materias del conocimiento universal, siguiendo un modelo y orden similar al de la C.D.U. (Clasificación Decimal Universal), donde cada obra constaba de un número «currens» que hacía las funciones de signatura topográfica.

Mención especial por su gran aceptación y demanda merecen las publicaciones periódicas. Entre 20 y 25 títulos de revistas llegaban regularmente al Hospital; la materia de las mismas giraba en torno a temas de actualidad social y política, información *rosa*, labores y decoración. Asimismo, llegaban diariamente los dos periódicos regionales más importantes: *Heraldo de Aragón* y *El Periódico de Aragón*.

En el apartado referente a adquisiciones de libros, hay que significar que aparte de los lotes enviados por el Ministerio de Cultura, el propio Hospital destina una partida anual fija para la compra de fondos. No podemos olvidar tampoco las abundantes donaciones por parte de los propios pacientes y de sus acompañantes, especialmente en lo relativo a las revistas.

Por último, conviene recordar las aportaciones realizadas por numerosas editoriales.

A lo largo de 1995 se fueron poniendo en práctica todos y cada uno de los proyectos establecidos el año anterior, enfocándose de manera primordial hacia la consolidación de la Biblioteca para Pacientes del centro, y por si fuera poco, comienza ya a ser utilizada por un amplio número de trabajadores del propio Hospital de forma regular, llegando a alcanzar la suma de 150 socios entre éstos.

Pasando a analizar los logros obtenidos en este último año, merece especial atención la elaboración de un inventario completamente actualizado; la elaboración de los nuevos catálogos en forma de libro impreso en dos versiones; catálogo general (adultos) y catálogo infantil; la puesta en marcha de la ludoteca, y el establecimiento de un plan de informatización bibliotecario.

Pese a todo, el esfuerzo y las dificultades fueron las notas dominantes, habida cuenta del escaso personal del que se disponía: un auxiliar administrativo a media jornada, dos colaboradores sociales del Insalud y otros dos pertenecientes al Servicio de Bibliotecas del Ayuntamiento de Zaragoza. Además, los primitivos y deslavazados horarios de trabajo anteriores dieron paso a otros mucho más uniformes concentrados en turnos de tarde, compatibles con la actividad clínica y que arrojaron unas mejores cifras de rendimiento. Tal es así, que una somera consulta de las estadísticas de utilización de la biblioteca nos muestra bien a las claras el impresionante incremento y aprovechamiento de la misma:

Año	Nº de préstamos
1991	556
1992	1.726
1993	3.681
1994	3.378
1995	8.880

29

Profundizando un poco más en estas cifras, se puede decir que el mayor índice de lectura se sitúa en junio del 95, con 1.015 volúmenes prestados, y el menor, curiosamente, en julio del mismo año con sólo 350.

La media mensual de 1995 es de 733 obras prestadas.

Entre los libros más leídos sobresale de una forma aplastante el *comic* con un total de 2.793, pasando por la novela española con 605, y terminando con novela portuguesa, libros en francés o inglés, con sólo 6.

Los libros infantiles más leídos fueron: *¿Dónde esta Wally?*, de Martin Handford, con 134; *Mortadelo y Filemón, vol. IV*, de Francisco Ibáñez, con 83; y *La Odisea de Astérix* de Uderzo, con 64. *Historias fantásticas*, de Bioy Casares, con 35; *No digas que fue un sueño*, de Terenci Moix, con 25; y *Cómo librarse de los hijos*, de M^a Teresa Campos, con 22, fueron las obras preferidas por los adultos.

Por su parte, la hemeroteca ofrece en 1995 un total de 2.115 revistas prestadas, situándose el mes de septiembre a la cabeza con 279 ejemplares.

Mención especial por su reciente auge debe dedicarse a la ludoteca. Este servicio se pone en marcha en mayo de 1995 previa campaña de difusión entre los pacientes. En total se prestaron 251 juegos.

Aparte de los servicios citados, hay que reseñar una serie de actividades dirigidas a los niños ingresados, y que ayudaron a dinamizar y conocer mejor la biblioteca. Cabe mencionar las siguientes:

- Fiesta infantil de Navidad en colaboración con las Casas de Juventud municipales.
- Visita de jugadores del Real Zaragoza S.A.D., flamante campeón de la Recopa de Europa y cuyo paso por el Hospital hizo estremecer hasta sus cimientos la tranquilidad cotidiana.
- Fiesta infantil con grupos de animación.
- Concursos de dibujo.

Valoración y conclusiones

30

Según la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions), las bibliotecas de hospitales son secciones de la biblioteca pública, pero con unas características muy concretas al estar dirigidas a un grupo específico de usuarios, unos usuarios que tienen unas necesidades y una psicología determinada. ¿Determinada por qué?, habremos de preguntarnos. La respuesta es obvia: en primer lugar, por la propia enfermedad, y en segundo, por la gran cantidad de horas de inactividad que rodean al enfermo.

Según esto, tiene razón María Jesús Asensio –responsable de la Biblioteca para Pacientes del Hospital– cuando reconoce que «los servicios bibliotecarios en hospitales son un motor invisible en el proceso de recuperación del paciente, debido a que contribuyen a sacar al enfermo de su problema». Además –añade– «habría que potenciar que éstos se animen en cuanto les sea posible a salir de la habitación a través de bibliotecas cómodas, que le den la sensación de hogar, bibliotecas donde incluso se permita fumar o escuchar música de fondo, todo ello con el fin de causarle una sensación de *relax* y *confort*».

Ciertamente, todas estas reflexiones en boca de una conocedora del tema nos harán meditar y quizá reconocer que las bibliotecas convencionales no sean posiblemente las más adecuadas para este tipo de centros.

Pero todavía queda mucho camino por recorrer, sin duda, puesto que si se quiere humanizar la asistencia sanitaria, las bibliotecas para pacientes deberían incorporar otras actividades, tales como videoteca o talleres permanentes de animación cultural.

Está claro, pues, que con muy poco dinero se consigue una rentabilidad máxima; por si fuera poco, también se logra mantener el hábito de lectura de aquellos pacientes que ya lo tenían, así como la posibilidad de «enganchar» a los que no lo tuviesen.

¿Se puede pedir más?



Biblioteca Ciencias de la Salud, Hospital Virgen del Camino

Enriqueta ELVIRA

A GRADECEMOS la oportunidad que se nos ha brindado desde la revista **TK** para dar a conocer el servicio que se viene prestando en la biblioteca del Hospital Virgen del Camino.

31

Ésta es una biblioteca especializada en ciencias de la salud. Destinada, especialmente, a satisfacer las necesidades informativas, educativas y de investigación del personal del hospital. Depende de la Dirección Médica del centro y de la Comisión de biblioteca que tiene carácter decisorio en la adquisición de los fondos y funcionamiento de la misma. Está formada por un presidente, secretaria y 7 vocales, en representación del personal médico, de enfermería y de la administración.

El personal con que cuenta es de 2 personas del nivel C, de plantilla fija del Gobierno de Navarra.

El horario es de 8.30 de la mañana a 8 de la tarde, de lunes a viernes. En verano, julio-agosto, de 8.30 a 15 horas.

Fondos

Los fondos con que cuenta se empezaron a agrupar, recopilar y conservar, aproximadamente, en 1974.

En la actualidad hay registrados 1.500 libros, 205 suscripciones de revistas biomédicas, bases de datos de búsqueda bibliográfica en CD-ROM, Vídeos e Internet.